

ESPECIE
EN PELIGRO



Foto: Autor

El calderón gris

Francisco Toledano Barrera

El calderón gris es uno de los cetáceos incluidos recientemente en el Catálogo Nacional de Especies Amenazadas, además de tener la categoría de especie 'vulnerable' en el catálogo de Canarias.

El calderón gris (*Grampus griseus*), cuyo nombre en latín significa "pez grande y gris", es el quinto más grande de los delfínidos, pudiendo alcanzar los 4,3 m y pesar 680 kg. El color del cuerpo es de un gris claro con muchas manchas y marcas claras producto de las luchas intraespecíficas, apareamientos, y de las heridas provocadas por los calamares. Se aparea durante todo el año, principalmente en primavera y otoño,

siendo su periodo de gestación de 12-14 meses y la lactancia de 12-20 meses. Sólo tienen una cría que al nacer mide entre 1,1 y 1,8 m.

Se trata de una especie sociable, que se desplaza en grupos de 3 a 50 animales, aunque se han llegado a detectar manadas de hasta 4.000 ejemplares. Lo habitual es que formen grupos pequeños, en relación a la abundancia del alimento. Forman subgrupos que pueden estar compuestos

por individuos del mismo sexo o de similar edad, hembras con crías o inmaduros con machos adultos, pero la composición más común es de un adulto macho con 4-6 hembras y varios juveniles.

Otro rasgo característico del calderón gris es que se asocia con otras especies de cetáceos, como la ballena gris, marsopa y orca, aunque su compañía suele estar frecuentada por ejemplares de delfín mular, común o listado, con los que se han demostrado casos de hibridación, concretamente con el delfín mular en libertad y en cautiverio, y con el delfín listado en el Mar de Alborán.

Los calderones grises suelen ser tímidos, no se acercan ni siguen a las embarcaciones, aunque en ocasiones se asoman verticalmente para observar lo que ocurre a su alrededor. Producen una amplia gama de sonidos, tecleos de ecolocación y chillidos. Su alimentación procede principalmente de los crustáceos y cefalópodos, y ocasionalmente comen pescado.

Distribución

Es una especie pelágica —vive lejos de la costa— que está ampliamente distribuida por los mares tropicales, templados y subpolares de todo el planeta. Se encuentra en aguas oceánicas y continentales profundas, escarpadas, con taludes, cañones y fosas, en profundidades entre 200 y 2.000 m, donde localizan a uno de sus principales alimentos, el calamar.

Su población es desigual y según los mares varía mucho en abundancia y distribución. Lo encontramos por todo el Atlántico peninsular y la cornisa del Cantábrico, siendo mayor su presencia

Francisco Toledano Barrera,
coordinador del Programa de Recuperación
de Fauna Marina PROMAR-Almería
y miembro de Ecologistas en Acción.

Sonares contra cetáceos

En marzo de 2003 se celebró en Las Palmas de Gran Canaria el 17 Congreso de la Sociedad Europea de Cetáceos. El tema principal del mismo fue la bioacústica de los mamíferos marinos, y en él se puso de manifiesto cómo el incremento de las fuentes sonoras artificiales (asociadas al tráfico marítimo, a la explotación petrolífera o a las maniobras militares) están teniendo una fuerte y negativa repercusión sobre la conservación de los cetáceos.

Los sonares son cada vez de mayor potencia, como el ALFS que ha comenzado a utilizar la armada de EE UU, que emite con muy baja frecuencia y altísima potencia. Este sonar provocó en septiembre de 2002, en aguas de Fuerteventura y Lanzarote, la muerte de 15 zifios durante las maniobras Neotapón de la OTAN. Los biólogos marinos sostienen que los oídos de las ballenas resultan dañados por sonidos de 110 decibelios y sus tímpanos revientan a partir de 180. El sonar ALFS es capaz de emitir sonidos de hasta 235 dB (una intensidad acústica 100.000 veces superior a cualquier motor acuático). Ya se ha producido una sentencia judicial en EE UU prohibiendo el uso de este sistema de sonar a la Marina estadounidense.

FOTO: MICHAEL TUEMLER, U.S. NAVY PHOTO



en Galicia. Es escaso en el Mediterráneo español y en las Islas Canarias.

Su distribución se ve afectada por fenómenos naturales como El Niño, que está provocando en ocasiones el desplazamiento de especies, y en otros casos la concentración de ejemplares.

Amenazas

La intensa actividad humana en los mares del planeta está provocando una seria disminución de esta especie, llegando a ponerla en peligro. Entre las actividades que suponen una amenaza contra los calderones, unas veces de forma accidental y otras de manera provocada, debemos destacar la contaminación acústica, provocada por el aumento del tráfico marítimo, las prospecciones petrolíferas, los radares y, especialmente, los sonares (ver cuadro).

Otro factor con una fuerte relevancia en la conservación de los calderones, y de otros cetáceos, es la contaminación procedente de organoclorados, metales pesados, pesticidas, DDT, mercurio, y la ingestión de plásticos, cuerdas y otros residuos, siendo su origen el vertido de residuos desde embarcaciones y desde la industria y poblaciones de la costa. Además, está la afección a su cadena alimenticia y la acumulación de contaminación en la grasa y órganos internos de estos cetáceos.

También de gran importancia, especialmente en algunas zonas del planeta, son las pesquerías, ya que los calderones son cazados para ser usados en el consumo humano o como cebo para pescar. En Sri Lanka es la segunda especie en cantidad utilizada en la industria pesquera, y en Japón se utilizan como fertilizante y son eliminados por su competición con la pesca. Mientras que en Perú, algunas islas del Caribe, el Mar Negro o en islas del Pacífico los calderones son simple materia prima. Además, la pesca accidental con diferentes artes de pesca –jabega, arrastre, redes atuneras, redes de deriva, etc.–, causa la muerte de calderones, siendo frecuente encontrar ejemplares mutilados, ya que cuando se han quedado enredados en las redes de pesca en vez de liberarlos les amputan una o varias aletas –caudal, dorsal



Foto: Autor

Varamientos de calderón gris

Una de las posibilidades para conocer y estudiar a estos animales, además de los avistamientos, la brindan los varamientos (animales que llegan muertos o con problemas a la costa, llegando a embarrancar). La información es escasa, pues son muy pocas las veces que algún ejemplar de calderón gris llega vivo o muerto a la costa. En toda la geografía española las cifras de varamientos de esta especie han sido bajas en comparación con el resto de cetáceos:

- Según los datos del programa ATLANTICUS (coordinación que se puso en marcha en 1997 formado por grupos especialistas en mamíferos marinos para tratar los varamientos en las aguas sur-occidentales europeas) entre 1996 y 1998 se localizaron un total de 1.223 varamientos, de los que sólo 27 fueron de calderón gris.
- En las costas de Galicia, en la década 90-99 se registraron, según CEMMA, 1.323 varamientos, pero sólo 38 de calderón gris.
- En Asturias hubo un varamiento en 1991 y otro en 2001, según CEPESMA.
- En la costa de Andalucía, durante los años 2001 y 2002 (Datos de PROMAR-Almería y del CREMA) se localizaron 3 y 2 ejemplares respectivamente.

o pectorales–, causándoles la muerte tras una horrible agonía.

Otras causas de la reducción de sus poblaciones son la destrucción mecánica de fondos, realizada por el uso de artes de pesca de arrastre; la escasez de alimento por la sobreexplotación de caladeros; el tráfico marítimo y las colisiones que provoca; el turismo de avistamientos de cetáceos, que provoca importantes molestias; y la captura de ejemplares en libertad para su exposición en acuarios. 🌿



ILUSTRACIÓN: ALINA SUÁREZ.

Bibliografía

- JEFFERSON T.A., LEATHERWOOD S., WEBBER M.A. (1993) *Species identification guide. Marine mammals of the world*, UNEP / FAO, Rome.
- KRUSE S., CALDWELL D.K., CALDWELL M.C. (1999) "Risso's dolphin – Grampus griseus (G. Cuvier, 1812)" In *Handbook of Marine Mammals* (RIDGWAY S.H., HARRISON S.R. Eds.) Vol. 6.



El sentido de las caracolas.

Un viaje de mirada urgente al desastre del Prestige.

Textos de J.V. Barcia con fotos de Juan Yuste. Madrid: Lobohombre, 2003, 37 pág. 12 €

"Aquello que se escribe se salva de la muerte del olvido" se dice en este libro que, con texto y fotografías, propone un acercamiento afectivo al desastre ecológico y social del Prestige.

Los beneficios de su venta se destinan íntegramente a Ecologistas en Acción para "luchar contra la impunidad de delitos humanos y ecológicos".

Centro de Turismo Rural Bioclimático en Gredos

Piedra Caballera s/n, 05124 - Hoyocasero (Ávila)

Tels:

920299741

651853619

605871525



www.gredos.org

ECOPUBLICIDAD